

# FESABID 2.0



Cuando ya han transcurrido diez días de la finalización de las VI Jornadas Españolas de Documentación parece haber llegado el momento de retomar el asunto. El merecido descanso que hemos tomado, sin consultarnos mutuamente, los implicados en la organización -ya casi una familia a estas alturas- servirá para calmarnos y poder elaborar una visión más adecuada acerca de las especiales características del evento que hemos organizado, por vez primera en la Comunidad Valenciana.

Para aquellos que no conozcan esta tierra comentar que se trata de la comunidad que destaca en el conjunto peninsular por la satisfacción acerca del *modus vivendi* de sus habitantes. Sin consultar o conocer necesariamente otras latitudes, el valenciano es un individuo con un elevado concepto acerca de sí mismo, lo que se traduce en un ombligismo galopante y en la existencia de una particularidad propia de la zona: el *meninfortisme*. Sin entrar en divagaciones sociológicas -doctores tiene la iglesia- el resultado final del aparente bienestar imperante es el hecho constatable de que cualquier actividad realizada desde la capital del Turia tiene, a mi parecer, el doble de dificultades que aquellas organizadas fuera de nuestra geografía.

FESABID 98 venía a suponer, en nuestro modesto ámbito, la constatación de que existe un sector profesional pujante en la Comunidad Valenciana capaz de aceptar el reto de la normalidad de organizar unas Jornadas Nacionales que, en ediciones anteriores se habían celebrado en otras latitudes. Ahora que ya se han celebrado con total normalidad -no ha sucedido ningún desastre irreparable y parece que los congresistas se lo han pasado estupendamente durante los tres días de la celebración- parece apropiado que utilicemos la experiencia para proceder a la progresiva normalización de nuestro entorno profesional. La necesaria coordinación de un sistema bibliotecario propio basado en la naciente Biblioteca Valenciana como órgano rector y financiero de la red de bibliotecas públicas, en la efectiva coordinación de unas bibliotecas universitarias capaces de alcanzar un consenso que se traduzca en una

serie de proyectos comunes y en la normalización y cooperación entre las nacientes titulaciones y los profesionales del sector, parecen las medidas más apropiadas para comenzar el siglo que viene con el ímpetu que justifique el optimismo propio de la tierra.

Hay, sin duda, otros proyectos que merecen nuestra atención como la necesaria convocatoria de unas Jornadas de la Comunidad Valenciana en la que podamos discutir las peculiaridades propias de nuestro proyecto común para la Sociedad de la Información. O para elaborarlo, si resulta que terminamos por darnos cuenta de nuestras carencias.

Otra de las grandes incertidumbres relacionadas con FESABID 98 residen en la opinión de los asistentes acerca de los eventos celebrados en el mismo. Dejando a un lado este ejemplar de Mei que tiene ud. entre las manos, espero con ansiedad los comentarios de las publicaciones profesionales que han asistido al mismo. De momento me encuentro bastante decepcionado con la escasez de opiniones al respecto en las listas de discusión profesionales. ¿Es buena esta carencia de opiniones? ¿sería mejor que hablaran del evento aunque fuera para descalificarlo ?.

Además de las consecuencias de las VI Jornadas en el marco local, nuestra intención como organización no era otra que la de ayudar a la normalización del sector realizando nuestra pequeña aportación en el camino a la dignificación de un colectivo necesitado de iniciativas que refuercen la autoestima. Espero que lo hayamos logrado en la misma medida en la que espero que FESABID 2000 tenga un mayor número de asistentes y resulte más espectacular e interesante que las VI Jornadas. Para todo ello hemos trabajado intensamente durante estos últimos dos años -para acabar apagando incendios a lo largo del pasillo del Palau durante los tres días del evento-. A pesar de todo, ha merecido la pena. Nos vemos en Bilbao en FESABID 2.0.



Alfonso Moreira